

Posible encuentro de Tariq y Musa en Talavera de la Reina según las fuentes árabes. Estado de la cuestión

MARIA CREGO GÓMEZ

Licenciada en Filología Árabe

Al afrontar el análisis de los estudios con que contamos sobre Talavera comprobé que uno de los acontecimientos históricos por los que la ciudad aparece con frecuencia en obras historiográficas no ha merecido la atención de muchos estudiosos: el encuentro de Tariq y Musa. Talavera se presenta así, en ocasiones, como el escenario de esta entrevista de forma que me dispuse a corroborar este dato en las fuentes históricas árabes medievales.

Recordemos el trasfondo de esa entrevista: Musa era gobernador del califa al-Walid en Ifriqiyya y Tariq b. Ziyad era uno de sus lugartenientes o *mawlas*. Este último tenía el control sobre la zona de Tánger y, al parecer, su origen era bereber. Existía efectivamente un pacto entre Musa y el conde Julián para penetrar en las costas de la Península, pero quizás la decisión última de la ocupación se debió a Tariq, quien consideró que aprovechar el hecho de que el rey Rodrigo estuviera sitiando Pamplona era lo más idóneo. Así, no contaría con una orden expresa de su inmediato superior.

Tariq penetró en la futura Al-Andalus y, tras la batalla de Guadalete y la toma de Écija, avanzó rápidamente en dirección a

Toledo. Llevó a cabo desde allí expediciones a Guadalajara y al valle del Duero, llegando hasta Astorga. Después regresó a Toledo y de la antigua capital visigoda saldría para encontrarse con Musa. Éste ya habría entrado en la Península algún tiempo antes con intención de unirse a Tariq en una entrevista que mostró las diferencias entre ambos. Este es el trasfondo político de ese encuentro, al que dedicaremos un apartado de nuestro trabajo.

Mi intención primera ha sido la de constatar qué alcance ha tenido este acontecimiento en los estudios que hasta el momento se han realizado sobre Talavera. A continuación he acudido a los textos árabes, cuyo estudio me ha permitido observar qué fuentes han podido emplear informaciones procedentes de otras anteriores en el tiempo.

He realizado una selección de las fuentes históricas árabes más importantes, intentando siempre acudir al texto original en árabe y no seguir únicamente las traducciones de las mismas. La primera obra consultada es la *Historia* de Abd al-Malik b. Habib, al que podemos considerar el primer historiador de Al-Andalus. Le sigue la *Crónica del moro Rasis*, composición en

castellano del s. XV que en realidad resulta ser una traducción (que pasó por el filtro del portugués) de una de las fuentes históricas andaluses más relevantes, los *Ajbar Muluk al-Andalus*, del cordobés Al-Razi (s. X). A continuación he incluido en mi trabajo otras obras fechadas en distintas épocas del período histórico andalusí para terminar con el gran historiador granadino Ibn al-Jatib (s. XIV) y su *Kitab amal al-alam*. Finalmente, recurrí también a fuentes geográficas para comprobar si entre sus datos podía encontrar algunos de carácter histórico.

En primer lugar hablaré de los trabajos de estudiosos que han tocado este asunto directa o tangencialmente. Seguirá el análisis de las distintas fuentes históricas y geográficas para terminar con unas conclusiones personales.

TRATAMIENTO DEL TEMA EN AUTORES CONTEMPORÁNEOS

Haré ahora un recorrido por los distintos trabajos que desde el siglo pasado hasta nuestros días han hecho referencia a este encuentro entre Tariq y Musa.

El *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico* de Pascual Madoz, dice claramente que esa entrevista tuvo lugar en la ciudad de Talavera (“Medina-Talvera”), después de que Tariq saliera al encuentro de Musa desde Toledo¹. Es evidente que esa “Medina-Talvera” se corresponde con

la actual Talavera de la Reina aunque Madoz también recoge otras villas con el mismo nombre, como Talavera la Vieja. Ésta volverá a aparecer en nuestro trabajo porque se halla cerca de otro posible lugar de encuentro entre los dos famosos musulmanes.

No podía faltar en este recuento la *Historia de Talavera de la Reina* de Ildefonso Fernández y Sánchez, obra a la que sin embargo no podemos prestar demasiada atención por ser heredera de las corrientes historiográficas románticas del s. XIX y estar superada ya en numerosos aspectos. Su autor, por supuesto, sitúa el famoso encuentro en Talavera (“Medina-Talvera”) incluyendo el diálogo entre Tariq y Musa y alusiones a las actitudes de ambos, a las que haremos referencia en otro apartado². No se da cuenta de las fuentes utilizadas y sólo se dice en nota que el dato de la entrada de Musa en Mérida (once de Julio de 712) procede de la *Historia de los árabes* de Conde.

He consultado también dos artículos, ambos en la revista *Al-Andalus*, que no tienen exactamente un contenido histórico pero me han proporcionado algunas informaciones útiles. El primero es de Fernando Jiménez de Gregorio y está dedicado a las fortalezas musulmanas localizadas en las riberas del Tajo, en concreto en la Jara cacereña, supuesto escenario de estos acontecimientos³. Este artículo nos informa sobre la situación geográfica del término de Talavera la Vieja (localidad que quedó bajo las aguas con la construcción del pantano de Valdecañas a mediados de los años sesenta), lugar en el que los musulmanes levantaron la villa y fortaleza de Alija sobre la antigua Augustóbriga romana, que nos interesa por

1. Madoz, Pascual, *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, Madoz, 1849, p. 571.

2. Fernández y Sánchez, Ildefonso, *Historia de Talavera de la Reina*, Talavera de la Reina, Imprenta Ébora, 1896 (1983, ed. facsímil), pp. 18-19.

3. Jiménez de Gregorio, F., “Fortalezas musulmanas de la línea del Tajo”, *Al-Andalus*, XIX (1954), pp. 410-420.

encontrarse situado cerca de Almaraz. Este es otro de los posibles lugares de encuentro. Hernández Jiménez, en un estudio sobre la *kura* de Mérida en el s. X⁴, nos habla por su parte de un camino que, partiendo de Mérida, llegaba a Talavera y Toledo por el Vado de *Albalat* (cerca de Almaraz) así como de las distancias en millas desde éste último lugar a Talavera (las repetiremos más adelante porque proceden de Idrisi).

Claudio Sánchez Albornoz, en su trabajo "Itinerario de la conquista de España por los musulmanes"⁵, es el primero que fija como escenario de la entrevista el lugar de Almaraz después de explicar detalladamente las rutas seguidas tanto por Tariq como por Musa. Él remite a su vez a Saavedra, que ya apoyaba esta tesis⁶. Sánchez Albornoz explica que la distancia real entre las ciudades de Mérida y Toledo es menor que la de la calzada que llegaba a Navalморal de la Mata y atravesaba la zona de Almaraz, y deduce que fue precisamente en esa vía donde se produjo el encuentro. Señala, también, una segunda entrevista tras las incursiones de Tariq en el Noreste y las de Musa en el Noroeste que se habría producido de nuevo en el valle del Tajo, en Cuenca o Córdoba. Desde uno de esos lugares ambos guerreros habrían regresado juntos a Damasco a petición del califa.

No podíamos dejar de consultar la *Historia de España* de Menéndez Pidal en la que Lévi-Provençal también hace alusión al encuentro. Aquí se nos informa que cuando Musa sale de Mérida avisa a su *mawla* para que éste se dirija hacia él. La entrevista se produjo en Talavera, según Lévi-Provençal, y aquella no fue, al parecer, muy agradable. Haciéndose eco de las fuentes árabes, este estudioso nos dice que

hubo alguna disputa y que incluso Musa golpeó a Tariq con un látigo. No se especifica la fuente de información⁷.

En uno de los pocos artículos sobre la Talavera hispano-musulmana de los que tenemos noticias, publicado por Michel Terrasse bastantes años después que el de S. Albornoz⁸, se sigue localizando el encuentro de Musa y Tariq en Talavera sin que se remita a fuente alguna. Nos llama la atención que, a pesar de ser una publicación relativamente reciente, se cite el acontecimiento de una forma un tanto vaga y no se informe de la procedencia del dato.

En cuanto a los estudios de más reciente aparición, hemos de decir que en *La división territorial de la España musulmana*, de Joaquín Vallvé⁹, por ejemplo, no hemos encontrado alusiones al suceso que nos ocupa aunque sí se citan lugares relacionados posiblemente con él como Talavera o Majadat al-Balat. Al igual que Michel Terrasse, Montgomery Watt es escueto en su *Historia de la España Islámica*¹⁰ al decir que Musa y Tariq se

4. Hernández Jiménez, F., "La kura de Mérida en el siglo X", *Al-Andalus*, XXV (1960), pp. 314-353.

5. Sánchez Albornoz, Cl., "Los itinerarios de la conquista de España por los musulmanes", *Cuadernos de Historia de España*, X (1948), pp. 21-74.

6. Saavedra, *Estudio sobre la invasión de los árabes en España*, Madrid, 1892, p. 99.

7. Menéndez Pidal, R., *Historia de España, España musulmana*, t. IV por E. Lévi-Provençal, Madrid, Espasa-Calpe, 1957.

8. Terrasse, Michel, "Talavera hispano-musulmane (notes historico-archéologiques)", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, VI (1970), pp. 79-113.

9. Vallvé, J., *La división territorial de la España musulmana*, Madrid, CSIC, 1986.

10. Watt, Montgomery, *Historia de la España-Islámica*, Madrid, Alianza Editorial, 1991.

dieron cita en Talavera sin añadir tampoco cuál ha sido su fuente.

Nuestra principal obra de referencia ha sido *Invasión e Islamización*¹¹ de Pedro Chalmeta, uno de los últimos estudios en torno a los primeros años de presencia musulmana en la Península. Tras plantear una serie de hipótesis sobre la ruta seguida por Tariq hasta llegar a Toledo y describir la de su lugarteniente, P. Chalmeta cita como lugar de reunión Almaraz (*wadi al-marid* o *al-mutarid*). Musa habría pasado antes por el lugar denominado *Albalat*, citado más arriba, pero el encuentro se habría producido después. Como otros estudiosos, tampoco especifica la fuente de información sobre la entrevista.

El último trabajo dedicado a la Talavera medieval ha sido publicado hace muy poco tiempo, en 1996, por Sergio Martínez Lillo en la revista *Cuaderna*¹². Aquí se vuelve a localizar este encuentro en Talavera siguiendo los *Ajbar Maymua* e Ibn Idari y su *Bayan*. Sin embargo en este último caso debemos puntualizar que se han utilizado traducciones para recoger este dato y otros incluidos en el artículo y siempre es más recomendable acudir directamente al texto árabe.

Hasta ahora, lo que tenemos son dos propuestas claras sobre el escenario en que tuvo lugar esta entrevista entre Musa b. Nusayr y Tariq b. Ziyad: Almaraz (que

se considera dentro del distrito de Talavera) y Talavera. También contamos con información sobre otros lugares cercanos que nos ayudan a conocer la zona. El siguiente paso será analizar detenidamente las fuentes árabes para contrastar la información que tenemos con la que ellas nos ofrecen.

EL ENCUENTRO DE TARIQ Y MUSA EN LAS FUENTES ÁRABES (INFORMACIÓN QUE PROPORCIONAN LAS FUENTES ÁRABES)

Tenía un gran interés por consultar la primera de las obras históricas elaboradas en Al-Andalus, el *Kitab al-tarij* de Abd al-Malik b. Habib, por ser la más cercana a los hechos, ya que se compuso en el s. IX. Sin embargo, las alusiones al suceso que estudiamos son muy escuetas. Sólo se nos dice que Musa b. Nusayr salió hacia Al-Andalus en el mes de rayab en busca de su *mawla*. Tariq lo recibiría y aunque Musa se enoja mucho con él, finalmente muestra su satisfacción¹³.

Es cierto que el texto de Al-Razi que conservamos está en castellano y procede, a su vez, de un texto en portugués, pero debemos utilizarlo y analizarlo con las debidas precauciones. La edición consultada es la última que ha salido a la luz, tiene carácter pluritextual y es del año 1975. Diego Catalán y M^a Soledad de Andrés presentan una edición pluritextual que nos permite comparar los distintos manuscritos. Los conocidos como *Ca*, *Mo* y *Es* describen Talavera destacando sus altos y fuertes muros y haciendo hincapié en su carácter fronterizo: "*fue despues anparamiento de los moros e de los christianos*"¹⁴. El manuscrito de Copenhague nos da prácticamente la misma descripción y es el que

11. Chalmeta, P., *Invasión e Islamización*, Madrid, MAPFRE, 1994.

12. Martínez Lillo, S., "Talavera de la Reina en las fuentes medievales", *Cuaderna*, IV (1996), pp. 66-91.

13. Abd al-Malik b. Habib, *Kitab al-tarij*, ed. y estudio por Jorge Aguadé, Madrid, CSIC, ICMA, 1991, p. 138.

14. Ahmad al-Razi, *Crónica del moro Rasis*, ed. pluritextual, introducción y notas de Diego Catalán y M^a Soledad de Andrés, Gredos, 1975, p. 66.



Encuentro de Tariq y Musa (recreación)

recoge el suceso objeto de nuestro trabajo. El fragmento en cuestión presenta alguna dificultad:

a) A veces no se anuncia el cambio de sujeto y hay que deducirlo por el contenido.

b) Musa recibe dos denominaciones distintas: *Miramamolín* (cuatro veces) y *Muza* (seis veces) pero creemos que en todos los casos se trata del mismo personaje porque se dice “*fixo de Nacaide, que estaba entonces en Marruecos y Miramolín, cuyo vassallo era Tarife*”¹⁵.

Es curiosa esta denominación de *Miramamolín*, que equivaldría a Amir al-Muminin, porque ese título sólo aparece en fuentes cristianas a partir de la época

almorávide -aunque los musulmanes lo habían utilizado con anterioridad-. Quizás, conociendo la historia de la obra que estamos analizando, se puede concluir que su introducción se debe a la mano del autor portugués o castellano que tradujo el texto árabe original.

Pues bien, en esta *Crónica del Moro Rasis* se nos dice que Musa llegó a Toledo y, acto seguido, que cuando Tariq tuvo noticias de que aquél se acercaba, salió a su encuentro. Deduzco, así, que la entrevista se debió producir antes de que Musa alcanzara la antigua capital visigoda, en sus afueras. A continuación se relata el encuen-

15. *Ibid.*, p. 355.

tro: Tariq acata a su superior y da cuenta de sus conquistas y Musa, asombrado por las hazañas del *mawla*, le asigna la ciudad, el castillo y todos los hombres que estaban a su cargo. Recordemos que Tariq ya llevaba en Toledo algún tiempo y pudo negociar con algunos grupos de la ciudad la entrega de la misma (en otro momento de esta crónica se nos dice que Tariq entrega a los judíos de la villa cartas de servidumbre¹⁶).

Después de consultar la obra de Al-Razi, acudimos a la *Historia de la conquista de Al-Andalus* de Ibn al-Qutiyya. Este sevillano, de ascendencia goda y omeya, cuya obra se ha calificado a veces de parcial precisamente por este origen, presenta dos versiones contradictorias sobre la entrada de Musa en la Península y su encuentro con Tariq. Tras entrevistarse con él, volverían juntos a Oriente. Pero más adelante, describe otra ruta según la cual Musa se reúne con Tariq antes de llegar a Córdoba porque éste último había solicitado su ayuda tras la batalla de Guadalete. Como vemos, se trata de dos narraciones distintas cuyo origen podemos explicar por el hecho de que Ibn al-Qutiyya utilizó para elaborar su obra relatos orales. En cualquier caso, su versión sobre Astorga no está avalada por otros autores anteriores y posteriores a su época consultados y quizás no debemos prestarle demasiada atención.

16. *Ibid.*, p. 355.

17. Ibn al-Qutiyya, *Historia de la conquista de España por Abenalcotía el Cordobés*, trad. por Julián Ribera, Madrid, Real Academia de la Historia, 1926, p. 167.

18. Arib b. Sad, *La crónica de Arib sobre Al-Andalus*, trad. por Juan Castilla Brazales, Granada, Impredisur, 1992.

19. *Ajbar Maymua*, trad. y notas de Emilio Lafuente y Alcántara, Madrid, Real Academia de la Historia, 1864 (1984, ed. facsimilar), ed. p. 18.

Es en la obra del oriental Ibn Qutayba donde ya encontramos la referencia a un lugar concreto que coincide, por otra parte, con el que apuntaba P. Chalmeta como lugar de encuentro. Pero Ibn Qutayba no nos dice que en el *Valle del campo de la revista*¹⁷ tuviera lugar esa famosa entrevista, sino que allí Musa pasó revista a las tropas que llevaba antes de encontrarse con Tariq a las afueras de Toledo, donde éste último salió a recibirle. Efectivamente ese “Valle del campo de la revista” respondería al *wadi al-marid* o *al-mutarid* del que nos habla Chalmeta pero se trata sólo, según el oriental, del lugar en el que Musa hizo un alto en el camino.

Continuando nuestro recorrido en el tiempo nos tendríamos que detener ahora en la *Historia* de Arib¹⁸ sobre Al-Andalus. Ésta abarcaría desde los años previos a la conquista de la Península hasta el año 932, pero lamentablemente en el manuscrito que poseemos el relato comienza en el año 903. En el texto conservado no hay, por tanto, alusiones al encuentro de Tariq y Musa, aunque no sería de extrañar que informaciones procedentes de este autor hayan quedado recogidas en otras obras posteriores.

Sí encuentro, sin embargo, referencias al encuentro y muy precisas en los *Ajbar Maymua*. Traduzco el fragmento porque es uno de los pocos en los que se pretende dejar constancia del lugar concreto: “*Después Musa salió de Mérida al final de sawwal hacia Toledo. Le llegó a Tariq la noticia de su llegada y salió a su encuentro para honrarle. Le encontró en el distrito de Talavera, en un lugar llamado ٣٤ (sic)*”¹⁹. En muy pocas fuentes el autor pretende ser tan exacto como en este caso y, sin embargo, no hemos averiguado de qué lugar se

trata con la grafía que nos muestra Lafuente en su edición. Más adelante se nos informa de que Tariq se apeó del caballo y Musa le golpeó. Sólo le pregunta por el botín conseguido posteriormente, una vez que llegan a Toledo, por tanto es evidente que la entrevista tuvo lugar antes. Es una lástima que no se pueda identificar este término para poder asociarlo a algún topónimo de la zona.

Continuamos con otra obra anónima, el *Kitab fi sabab dikr Fath al-Andalus wa murayiha*. De nuevo aparece una referencia precisa aunque el relato es un poco confuso comparado con otros²⁰: se dice que Musa llega a Toledo, incluyendo una referencia al tributo de los no musulmanes, la *yizya*, y posteriormente se dirige al lugar denominado *wadi l-mutarid*, donde pasa revista a sus tropas. A partir de ese momento, el valle en cuestión recibiría esa denominación por la parada que en él efectuó el gobernador de Ifriqiyya. Será después cuando se encuentre con Tariq, pero en un lugar distinto, aunque cercano. Según esta versión, por tanto, Musa estuvo primero en Toledo y pasó después por el lugar ya citado por Ibn Qutayba. El hecho de que las fuentes coincidan en este dato tan preciso y no muestren sólo informaciones aproximativas nos lleva a pensar en su veracidad.

Ibn al-Kardabus es el autor de una *Historia* del Occidente islámico que también proporciona información sobre la conquista. En este caso se nos dice que el encuentro tuvo lugar cuando Musa se dirigía a Córdoba, donde se había establecido Tariq. En el camino Musa encontraría a éste y más tarde los dos entraron en la ciudad, reclamando el lugarteniente el botín y los tesoros conseguidos²¹. En realidad estamos ante una versión muy

parecida a la segunda propuesta de Ibn al-Qutiyya. Nos han llamado la atención unas palabras atribuidas aquí a Tariq que en otras fuentes, como en Ibn al-Qutiyya, se ponen en boca de Musa: “¡Por Dios!, si me ayudarais, iría con vosotros hasta detenerme en las puertas de Roma y de la gran Constantinopla y las conquistaría con el permiso de Allah”²². Como vemos las fuentes a veces se imitan y se contradicen y no se nos ofrece una versión única de lo sucedido.

El resto de las fuentes que vamos a analizar hasta llegar al s. XIV va a hacer referencia a las cercanías de Talavera y Toledo. Es el caso de Ibn al-Sabbat, que nos dice: “(Musa) marchó de Mérida a Toledo y cuando estuvo cerca de ésta, salió Tariq a recibirlo”²³. Emilio de Santiago Simón corrobora este dato y remite a Saavedra para puntualizar que el lugar exacto fue Almaraz y que el camino seguido por Musa era una calzada que unía Mérida con Toledo y pasaba por Albalat²⁴. Recordemos que estos datos coinciden con los que de la misma calzada nos diera Hernández Jiménez en su estudio sobre la *kura* de Mérida. Nos hemos percatado de

20. *Kitab fi sabab dikr Fath al-Andalus wa umrayiha*, ed. por J. González, Argel, 1899, p. 11.

21. Ibn al-Kardabus, Ibn al-Sabbat, *Kitab al-iktifa wa wasfuhu li Ibn al-Sabbat*, ed. por Ahmad Mujtar al-Abbadi, Madrid, Instituto de Estudios Islámicos, 1971, pp. 49-50.

22. Op. cit., p. 49.

23. Op. cit., p. 149.

24. En “Los itinerarios de la conquista musulmana de Al-Andalus a la luz de una nueva fuente: Ibn al-Sabbat” en *Cuadernos de Historia del Islam*, 1971, p. 61 y en “Un fragmento de la obra de Ibn al-Sabbat (s. XIII) sobre Al-Andalus” en *Cuadernos de Historia del Islam*, 1973, pp. 54 y 60. Además, en opinión de Emilio de Santiago el relato tiene una factura realista y nada gratuita, op. cit., p. 60.

que el relato de Ibn al-Sabbat muestra un gran parecido con el del *Fath al-Andalus*, sobre todo en el momento en que Tariq responde a Musa diciéndole: “*Sólo soy uno de tus comandantes y lo que conseguí y conquisté a tí se te atribuye*”²⁵.

También del s. XIII es *Al-Kamil*, la historia completa del mundo musulmán elaborada por Ibn al-Atir, quien vuelve a darnos una información imprecisa: “*Salió Musa de la ciudad de Mérida en el mes de sawwal hacia Toledo y Tariq salió a su encuentro. Cuando lo vio se inclinó y Musa le golpeó en la cabeza con el látigo, poniendo de manifiesto sus diferencias. Después fue a la ciudad de Toledo y le solicitó el botín y también la mesa*”²⁶. El encuentro se produciría, así pues, antes de llegar a la ciudad citada.

Llegando al final de nuestro recorrido encontramos la figura del gran historiador magrebí Ibn Idari. Esta vez se nos dice que, según Al-Razi, “*Tariq salió de Toledo cuando conoció su viaje. Le encontró cerca de Talavera*”²⁷. Los dos marchan después a Toledo, donde Musa le pediría al *mawla* que le mostrara la mesa de Salomón.

Ibn Idari dice tomar su información de Al-Razi, pero en la versión de la obra de

éste último que nos ha llegado no hay ninguna referencia a Talavera. Quizás Al-Razi la incluía pero en la traducción se perdió y es Ibn Idari el que pudo recoger este dato. La obra del cordobés del s. X fue, además, una de las fuentes más importantes para el período de ocupación. A pesar de que hemos tomado un fragmento muy pequeño, hay similitudes entre estas líneas de Ibn Idari y las anteriores citadas de Ibn al-Atir. Sánchez Albornoz ya anunció que ambos relatos eran muy semejantes en varios momentos de la narración pero, de todas formas, nosotros no podríamos sacar conclusiones partiendo de este párrafo tan escueto.

No queríamos dejar de consultar los escritos de Ibn al-Jatib pero lamentablemente en su *Kitab amal al-alam* se limita a enumerar los gobernadores de Al-Andalus hasta la llegada de Abd al-Rahman I. Hay alusiones a Tariq y Musa, por supuesto, pero sólo para decir que el primero se hizo cargo de la conquista y dio nombre a la montaña “Yabal Tariq” y que un año después Musa llegó a Al-Andalus²⁸.

Antes de recapitular podemos hacer un rápido repaso a algunas obras descriptivo-geográficas que no nos informan sobre el encuentro de Tariq y Musa pero sí aportan datos sobre Talavera y su zona circundante:

1.- Al-Idrisi nos informa de que desde *Majadat al-Balat* (ese lugar cercano a Almaraz que se encontraba en la vía romana de Mérida a Toledo) hasta Talavera había dos jornadas. Más adelante, se describe Talavera y se dice que está a 70 millas de Toledo. Por último, se enumeran las riquezas de esta última ciudad, incluyendo la mesa de Salomón y los jardines²⁹.

2.- Muhammad b. Ibrahim b. Yahya

25. Op. cit., pp. 149 y 150.

26. Ibn al-Atir, *Al-Kamil*, Beirut, Londres, Dar al-Kitab al-arabi, 1967, p. 123.

27. Ibn Idari, *Histoire de l'Afrique du Nord et de l'Espagne musulmane intitulée 'Kitab al-Boyan al-Mugrib' par Ibn Idari al-Marrakusi et fragments de la chronique de Arib d'après l'édition de 1848-1851 de R. Dozy et de nouveaux manuscrits*, por Colin, G. S. y Lévi-Provençal, E., Leiden, 1948-51, p. 16.

28. Ibn al-Jatib, *Kitab amal al-alam*, ed. por Lévi-Provençal, Beirut, Dar al-Maksufa, 1956, p. 6.

29. Al-Idrisi, *Sifat al-Andalus. Description de l'Afrique et de l'Espagne*, ed. y trad. por Dozy y de Goeje, Leiden, 1866, ed. pp. 187 y 188.

al-Ansari al-Kutubi se limita a decir que Talavera es uno de los cantones dependientes de Toledo, situado también en las márgenes del río Tajo³⁰.

3.- Ahmad b. Ali Mahalli describe cuidadosamente la ciudad de Toledo y sólo nombra Talavera para decir que entre ella y Lisboa se encuentra el puente de Alcántara. De éste, por cierto, ofrece un minucioso retrato³¹.

4.- Por su parte, Ibn Galib describe la ciudad de Talavera y distingue en su término tres distritos: la Vega, Sind y Vascos³².

5.- En su repertorio enciclopédico de ciudades, castillos y lugares, Yaqut dedica un pequeño apartado a Talavera. Describe la ciudad y, al igual que Ibn Galib, vuelve a distinguir tres distritos: Basak (Vascos), Al-Sind y al-Fahs (la Vega). Desde su siglo XIV, Yaqut nos dice que la villa ya se encuentra en poder de los cristianos³³. No hay referencias al encuentro ni tampoco informaciones sobre Almaraz.

6.- Finalmente, al-Himyari habla, en el número 19 de su *Kitab al-rawd al-mitar*, de Talavera. Se nombran sus bazares, casas y molinos y se hace hincapié en su carácter fronterizo. No se cita *Majadat al-Balat* ni Almaraz. En la extensa descripción de Toledo, por otra parte, nos ha llamado la atención una mención a dos grandes monumentos en forma de colina que Tariq encontraría a 20 millas al Oeste de la ciudad cuando a ella se dirigía³⁴.

Tras analizar el contenido de todas estas fuentes historiográficas podemos enumerar los distintos lugares que se indican como escenario de esta entrevista. Recordemos que, hasta el momento, los estudiosos habían apuntado dos posibilida-

des: Almaraz y Talavera. Las fuentes árabes nos hablan de:

-Algún punto antes de llegar a Córdoba.

-Astorga.

-Las cercanías de Toledo.

-Las cercanías de Talavera.

-El lugar denominado en el manuscrito de los *Ajbar Maymua* como أب.ل. , en el distrito de Talavera.

-Las cercanías del *wadi l-mutarid*, pero nunca este mismo río o valle.

Al final del artículo expondremos unas conclusiones al respecto.

DISPUTA ENTRE TARIQ Y MUSA

Ya hemos señalado con anterioridad que entre Tariq y Musa mediaron algunas diferencias después de que el primero entrara en la Península sin una orden previa de su superior. Así lo ponen de manifiesto la mayoría de las fuentes³⁵ que, con motivo de esta entrevista, relatan cómo Musa pidió

30. Muhammad b. Ibrahim b. Yahya al-Ansari al-Kutubi, *Menahi al-fikr wa-mabahiy al-ibr. Extraits inédits relatifs au Maghreb*, trad. y ed. por E. Fagnan, París, 1924, p. 62.

31. Ahmad b. Ali Mahalli, *Tohfat el-Molouk. Extraits inédits relatifs au Maghreb*, trad. y ed. por E. Fagnan, París, 1924, p. 133.

32. Vallvé Bermejo, J., "Una descripción de España de Ibn Galib", *Anuario de Filología*, 1975, pp. 369-386.

33. Gamal Abd al-Karim, "Yaqut, *Muyam al-buldan*. La España musulmana en la obra de Yaqut (s. XII-XIII)", *Cuadernos de Historia del Islam*, VI (1974).

34. Al-Himyari, *Kitab al-rawd al-mitar*, ed. del texto árabe relativo a España, Portugal y Suroeste de Francia con traducción en francés por Lévi-Provençal, Leiden, 1938.

35. Excepto Ibn al-Qutiyya que, como otras veces, se separa de la versión dada por la mayoría de las fuentes. Dice que después de hablar con Julián, *Táric, hijo de Ziad, escribió a Muza, hijo de Nosair, participándosele; y éste ordenó que entrase en la Península*. Op. cit., p. 6. Sin embargo, más adelante Ibn al-Qutiyya sostiene que en el encuentro de Astorga hubo alguna discusión entre ellos, op. cit., p. 7.

explicaciones al *mawla* por desacatarle. Pero quizás no se trataba sólo de una cuestión de autoridad. ¿Iba a permitir Musa b. Nusayr que un bereber, Tariq b. Ziyad, recibiera los parabienes de la conquista de Al-Andalus después del éxito de la expedición y del botín conseguido? Ibn al-Kardabus nos dice, por ejemplo, que cuando el avance de Tariq llegó a oídos de Musa, "... le tuvo envidia y temió que si llegaban a oídos de al-Walid sus hazañas y conquistas, lo elevaría por encima de él y le pondría a la cabeza"³⁶. Más adelante veremos que esta disputa tuvo su repercusión ante la misma presencia del califa.

En la *Crónica del moro Rasis* encontramos un tercer personaje en discordia, un tal Abelmagai que escribe a Musa para decirle que Tariq descansaba en Toledo y no luchaba. Son esas cartas las que, según Al-Razi, habrían hecho a Musa acudir a Al-Andalus un año después de la entrada de Tariq. Según la versión castellana, el *mawla* salió a su encuentro de buen talante y, posteriormente, Musa reconoció sus hazañas y el valor del botín recaudado.

Ibn Qutayba y los autores de los *Ajbar Maymua* y el *Fath al-Andalus* coinciden en afirmar que Tariq se humilló y bajó del caballo para mostrar su acatamiento. Esas obras y todas las demás consultadas nos dicen que la actitud de Tariq hacia

Musa era de reverencia y de respeto. Traducimos esa frase tan famosa recogida en Ibn al-Sabbat: "*Sólo soy uno de tus comandantes y lo que conseguí a tí se te atribuye*"³⁷ (también en Ibn Qutayba y en el *Fath al-Andalus*). Ahmad al-Razi, en esa versión castellana, e Ibn al-Sabbat son los únicos que no recogen otra anécdota asociada al encuentro: Musa golpea en la cabeza a Tariq con un látigo.

En cualquier caso, si Musa "leyó la cartilla" a Tariq en aquella ocasión, la disputa no debió tener consecuencias inmediatas pues se sabe que ambos permanecieron juntos un invierno en Toledo (713-714); por otra parte el gobernador de Ifriqiyya agradecería a su *mawla* el avance que las tropas musulmanas habían protagonizado hasta el momento³⁸. Sánchez Albornoz ya apuntó que las expediciones de Tariq hacia el Norte peninsular facilitarían el camino después a Musa y su ejército³⁹.

No me gustaría acabar este apartado sin hacer referencia a un aspecto introducido en la narración por algunas fuentes. La expedición que culminó con la posterior ocupación de la Península queda a veces "reforzada" con alusiones a Mahoma. En Ibn al-Qutiyya, por ejemplo, vemos como el desembarco de Tariq, además de por Musa, queda avalado por el Profeta, que se le aparece en sueños y le dice "*¡Adelante en tu asunto!*"⁴⁰. También Ibn al-Atir nos dice que cuando Tariq cruzó el mar vio al Profeta y éste le habló en sueños y le animó a continuar con su empresa⁴¹.

LA MESA DE SALOMÓN Y SU INTRODUCCIÓN EN EL RELATO DEL ENCUENTRO POR ALGUNAS FUENTES

Es muy habitual que las fuentes mencionen las abundantes y valiosas

36. Op. cit., pp. 49.

37. Op. cit., pp. 149 y 150.

38. Ibn al-Jatib nos dice que fue a Musa a quien se le atribuyó la conquista, aunque Tariq acudió antes a Al-Andalus porque éste estaba de su parte. Op. cit., p. 6.

39. Sánchez Albornoz, Cl., "Itinerarios de la conquista de España por los musulmanes", *Cuadernos de Historia de España*, X (1948), p. 45.

40. Op. cit., p. 6.

41. Op. cit., p. 122.

riquezas que Tariq logró reunir en su avance por la Península precisamente en el momento en que Musa le pide que describa su incursión. Así, se repiten continuamente en las fuentes las diademas o coronas de los reyes godos, la *Torah*, el Evangelio, piedras preciosas, "...un espejo en el que cuando, el que lo contempla, ve a todo el mundo delante de sus ojos"⁴², así como varias leyendas. La más conocida de todas es la de la "Casa Cerrada de Toledo". Pero de entre todos estos motivos destaca la mesa de Salomón, una mesa labrada en oro con perlas y esmeraldas que según Ibn Idari se encontraba en Toledo gracias al rey de los cristianos. Éste la habría traído desde Israel y, cuando los musulmanes entraron en la Península, se trasladó de Tánger a la capital visigoda⁴³. Tariq, según las fuentes, la habría encontrado en Toledo o en la ciudad de Almeida o de la Mesa.

Los *Ajbar Maymua* se limitan a citar la existencia de la mesa pero su presencia en el encuentro no tiene mayores repercusiones. Lo que aquí nos interesa es que ese objetopreciado pudo servir como pretexto de discusión entre los dos musulmanes y, aun más, como prueba que demostraría quién habría llevado a cabo la conquista de Al-Andalus. En *Fath al-Andalus*, Ibn al-Atir e Ibn Idari nos dicen que Musa preguntó a Tariq por qué faltaba una de sus patas y éste contesta que es así como encontró la mesa. (Ibn Idari y el autor de los *Ajbar Maymua* añaden que el gobernador de Ifriqiyya ordenó hacer otra pata de oro y tomó la mesa para llevarla al califa⁴⁴). Es Ibn Qutayba el que nos explica que Tariq tomó uno de los pies de la mesa para poder demostrar al califa que fue él y no Musa quien conquistó Al-Andalus⁴⁵.

Pero donde la mesa se utiliza como

razón y argumento para demostrar quién llevó a cabo la conquista es en Ibn al-Kardabus. Dice que, en presencia del califa, Tariq sacó la pata y dijo que él había tomado la mesa, así como otras riquezas del botín. "*Musa no encontró respuesta y se quedó aturdido. Sulayman le trató duramente*"⁴⁶. Al-Himyari confirma estas advertencias al decir que "*on connait les conditions dans lesquelles elle fut envoyée à Sulayman b. Abd al-Malik et la contestation qui s'éleva entre Musa b. Nusair et son affranchi Tarik au cours de leur voyage de retour*"⁴⁷.

Sólo nos queda añadir que Ibn al-Sabbat no incluye el motivo de la mesa en el momento mismo del encuentro y que Ibn al-Qutiyya, como en otras ocasiones, transmite una versión distinta: es Musa quien encuentra en Toledo la mesa junto a las diademas de los reyes godos y otra mesa de ágata, escondiendo todos esos tesoros al resto de los guerreros que le acompañaban.

LOS "SENTIMIENTOS" DE TARIQ Y MUSA EN LAS FUENTES

Antes de consultar las fuentes, había leído algunas traducciones del diálogo que se establece entre Tariq y Musa en este encuentro. Atribuían a ambos personajes determinados sentimientos y actitudes y me dispuse a comprobar si en las fuentes se reflejan esos estados de ánimo con que lugarteniente y *mawla* acuden a la entrevista.

42. Ibn al-Kardabus, op. cit., p. 48.

43. Op. cit., pp. 17 y 18.

44. Ibn Idari, op. cit., p. 16 y *Ajbar Maymua*, op. cit., p. 19.

45. Ibn al-Qutiyya, op. cit., p. 166.

46. Op. cit., p. 51.

47. Op. cit., p. 159.

En la *Crónica del moro Rasis* se habla de la envidia de Musa, causa de su entrada en la Península en busca de Tariq. Éste le recibió correctamente y Musa “*quedó asmado*” ante el relato de sus hazañas⁴⁸. Ibn al-Qutiyya e Ibn Idari coinciden en la envidia de Musa y el segundo de los historiadores añade que “*le volvió desdeñosamente la cara delante de todos y mostró con claridad lo enfadado que estaba con él, dándole una paliza*”. Tariq, por su parte, adoptaría un gesto humilde⁴⁹. El *Fath al-Andalus* dice que Tariq no dejó de mostrarse cortés hasta que Musa se sintió satisfecho⁵⁰, e Ibn al-Kardabus⁵¹, junto con Ibn al-Sabbat⁵² insisten en la actitud de respeto y disculpa del *mawla*.

Existen, por tanto, alusiones a los “sentimientos” de Tariq y Musa en las fuentes árabes pero no podemos admitir algunas interpretaciones como la de Fernández y Sánchez, cuya obra, ya lo hemos dicho, está superada. Reproducimos el pasaje por lo curioso y llamativo:

“ (...) y conociendo Tarik el enojo con que Muza le recibiría por haberle contrariado sus planes, llevó gran número de estas riquezas para desarmar su cólera. Tarik se apeó respetuosamente del caballo en presencia del anciano Wali de Africa.

-¿Porqué no has obedecido mis órdenes? -le preguntó Muza con altivez-

-Porque así lo acordó el consejo de guerra, le respondió Tarik, a fin de no dar tiempo á los enemigos á reponerse de su derrota, y porque así creía servir mejor la causa de Islám.

Y presentándole las alhajas que llevaba prevenidas, y que el avaro Muza desde luego aceptó, pasaron juntos hasta Toledo”⁵³.

CONCLUSIONES

Después de este análisis de fuentes árabes y de estudios en torno a los primeros años de la conquista, la primera conclusión a la que llegamos es que nos encontramos ante un tema muy puntual, en el que las obras medievales no ahondan demasiado. En otras palabras, el asunto “no da más de sí” y es difícil que con los datos que tenemos podamos conocer nuevas noticias al respecto.

De todos esos lugares enumerados al final del epígrafe «Información que proporcionan las fuentes árabes», tendremos que descartar algunos. Las versiones de Astorga y de las cercanías de Córdoba propuestas por Ibn al-Qutiyya e Ibn al-Kardabus no están avaladas prácticamente por ninguna fuente⁵⁴. Aquellas que se refieren a las cercanías de Toledo y Talavera quedarían anuladas puesto que contamos con referencias más exactas dentro de ese ámbito geográfico: por una parte, el lugar denominado con la grafía en los *Ajbar Maymua* y las cercanías del wadi l-mutarid. ¿Estos dos lugares son en realidad el mismo? Es muy posible. Parece, así pues, que el encuentro entre Tariq y Musa se produjo no en el actual Almaraz exactamente, sino en un lugar cercano. Cuando se hace referencia a “las cercanías de Toledo” o “las cercanías de Talavera” seguramente se usa como

48. Op. cit., p. 355.

49. Ibn al-Qutiyya, op. cit., p. 167.

50. Op. cit., p. 11.

51. Op. cit., p. 49.

52. Op. cit., p. 149.

53. Fernández y Sánchez, l., op. cit., pp. 18-19.

54. S. Albornoz dice que Ibn Abd al-Hakam, Al-Qurtubi y Al-Marrakusi apoyan la versión de Córdoba pero su testimonio carece de valor. S. Albornoz, op. cit., p. 50.

fórmula para generalizar, puesto que Almaraz se considera dentro del distrito de Talavera, o bien porque no se conoce el dato con exactitud.

En la reflexiones de Sánchez Albornoz encontramos una idea que nos parece útil y es que él prestó atención a las calzadas romanas de la zona y consultó obras latinas al respecto para poder fijar un itinerario concreto desde Mérida a Toledo. Este nos pareció un procedimiento interesante pero al mismo tiempo nos percatamos de que la opinión de especialistas posteriores avanza en otro sentido. Mientras Sánchez Albornoz sostiene que Tariq, desde Algeciras, avanzó por vías romanas y que después también lo hicieron Musa y él juntos en su camino hacia el Norte, Pedro Chalmeta sostiene que los musulmanes no siguieron las calzadas romanas. Si éste último fuera cierto, el análisis de S. Albornoz no tendría valor. Decíamos antes que la investigación en torno al tema de nuestro trabajo no podría avanzar mucho; pero quizás sí se podría ahondar un poco más en el estudio de esos primeros recorridos de los musulmanes hacia el Norte de la

Península y comprobar si las rutas se ciñeron al trazado de las calzadas romanas.

Quizás una de las conclusiones más importantes del presente trabajo que quiero remarcar con especial interés es que los estudiosos recurren a veces a expresiones muy generales que pasan de unos a otros sin ser analizadas y que, en muchos casos, no se citan las fuentes de información utilizadas. Otro problema añadido es el empleo de traducciones y no del texto árabe original, lo que provoca distorsiones en el sentido o interpretaciones parciales o equivocadas.

En el caso de algunos autores, como Fernández y Sánchez, la alusión a Talavera puede servir para mostrar juicios de valor contra los musulmanes de época medieval desde un s. XIX en el que surgen estas corrientes historiográficas de tintes románticos que alaban la gran hazaña histórica y al héroe valeroso. Sólo podemos añadir que, para consuelo de este cronista talaverano, es muy probable que Tariq y Musa pasaran por Talavera de la Reina camino de Toledo.